



11. AVANCES Y PERSPECTIVAS EN LA ARQUEOLOGÍA REGIONAL DE LA DEPRESIÓN DE YARACUY

Diego Vargas Peláez¹

RESUMEN

En este trabajo se presentan parte de los resultados de la reevaluación de la colección de cerámica prehispánica de la depresión de Yaracuy, recolectada por investigadores del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC) en las décadas de los 60 y 80. A través del análisis del material, se identificó una mayor diversidad de alfarería en comparación con las investigaciones previas, lo que permitió establecer cuatro grupos cerámicos tecnológicamente y estilísticamente diferenciados entre sí. Las características de estos grupos guardan relación tanto con los estilos identificados previamente en la región como con los de otras partes del noroccidente de Venezuela, específicamente con los de la Tradición Tocuyanoide, el Estilo San Pablo y los de la Tradición Tierroide. La disposición geográfica de los grupos en los yacimientos y su variabilidad material sugiere la posible coexistencia e interrelación de dichas tecnologías alfareras. A su vez, a partir de la nueva información y los conocimientos acumulados provenientes de las regiones colindantes, se propone una nueva secuencia cronológica provisional para la región. Los hallazgos presentados ofrecen información adicional para profundizar en los estudios de la cultura material prehispánica y sus implicaciones en la depresión de Yaracuy, contribuyendo a una mejor comprensión de su evolución histórica y diversidad cultural.

ABSTRACT

In this work we present part of the results of the re-evaluation of the collection of pre-Hispanic ceramics from the Yaracuy depression, collected by researchers of the Venezuelan Institute of Scientific Research (IVIC) in the 1960s and 1980s. Through the analysis of the material, a greater diversity of pottery was identified in comparison with previous research, which made it possible to establish four technologically and stylistically differentiated ceramic groups. The characteristics of these groups are related both to the styles previously identified in the region and to those of other parts of northwestern Venezuela, specifically to those of the Tocuyanoid Tradition, the San Pablo Style and those of the Tierroid Tradition. The geographic disposition of the groups in the sites and their material variability suggest the possible coexistence and interrelation of these pottery technologies. In addition, based on the new information and accumulated knowledge from neighboring regions, a new provisional chronological sequence for the region is proposed. The presented findings offer additional information to deepen the studies of the pre-Hispanic material culture and its implications in the Yaracuy depression, contributing to a better understanding of its historical evolution and cultural diversity.

1. Centro de Antropología, Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas, km. 11 Altos de Pipe, Parroquia Macarao 1204, Miranda, Venezuela; dv.archaeo@gmail.com

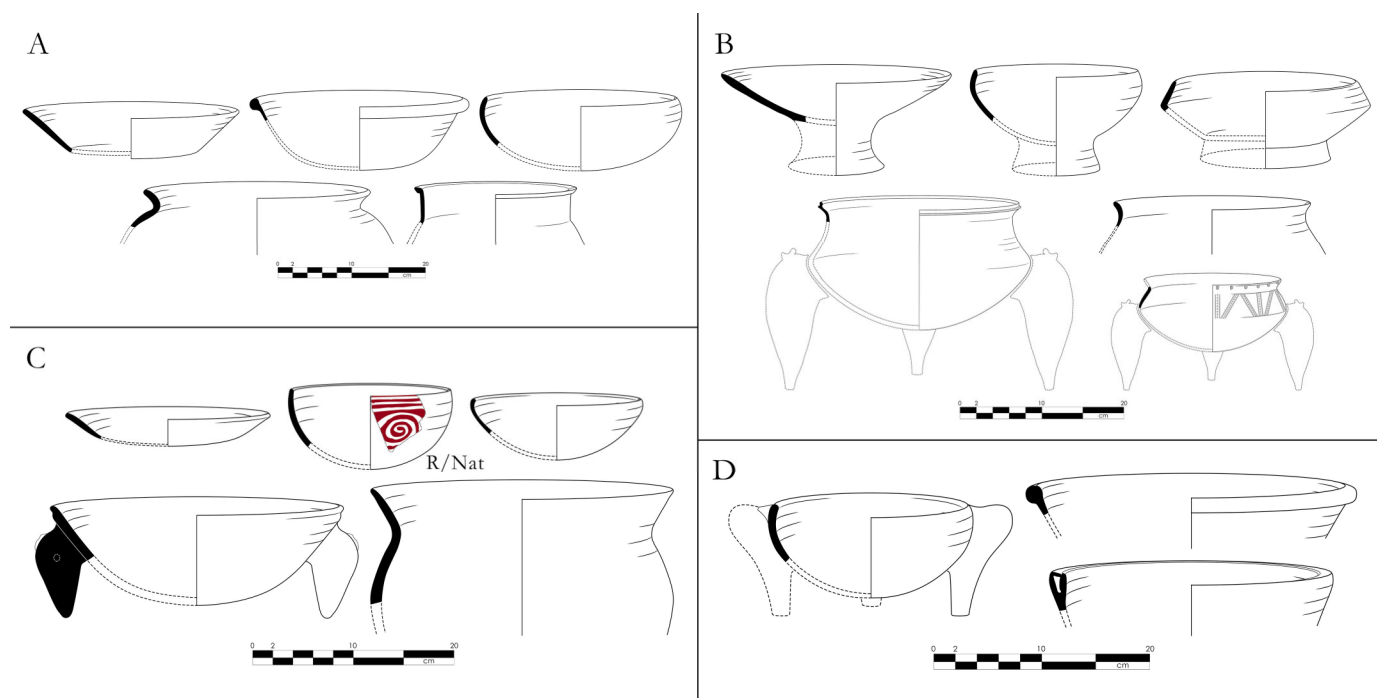


Figura 1. Formas comunes de vasijas de los grupos cerámicos prehispánicos de la depresión de Yaracuy. Reconstrucciones de los grupos N° 1 (A), N° 2 (B), N° 3 (C) y N° 4 (D). Las figuras mostradas no representan la variabilidad total de los grupos cerámicos, la cual será apropiadamente abordada en futuros trabajos.

INTRODUCCIÓN

La depresión de Yaracuy, también conocida como depresión Turbio-Yaracuy, alberga hasta el momento la mayor cantidad de yacimientos arqueológicos prospectados en el estado homónimo, los cuales representan los vestigios de comunidades prehispánicas de gran antigüedad relacionadas a su vez con distintivos estilos cerámicos del occidente de Venezuela. A partir de la reevaluación del material proveniente de las prospecciones realizadas por Cruxent y Rouse (1958) en la década de los 50's y por Arvelo y Wagner (1993) en la década de los 80's, se ha logrado identificar con mayor precisión las distintas alfarerías prehispánicas de la región, para lo cual proponemos la existencia de al menos cuatro alfarerías diferenciadas provenientes de yacimientos multicomponentes que podrían expresar una mayor diversidad a la planteada en las investigaciones precedentes, un solapamiento cronológico de dichos ajuares, y la posible interrelación entre las tecnologías alfareras evidenciada en sus variaciones morfológicas y decorativas.

CONTEXTO GEOGRÁFICO

La depresión Turbio-Yaracuy es una de las principales depresiones intermontanas del sistema montañoso occidental de Venezuela, perteneciente a su vez al Sistema Coriano (Arismendi, 2004). Esta se encuentra ubicada entre la Sierra de Aroa y el macizo de Nirgua, representando un corredor natural que conecta el litoral con los llanos occidentales y la depresión Barquisimeto-Carora.

La región está conformada por sedimentos aluviales del periodo cuaternario, y sus suelos poseen una excelente calidad para la agricultura, una capa freática poco profunda y moderada humedad durante gran parte del año (Elizalde et al., 2005; Quiroz, 2009). El clima predominante es el tropical seco, sin embargo, la vegetación natural es poco significativa en la actualidad, quedando solamente algunos relictos de bosques de galería asociados a cuerpos de agua; de esta misma manera la fauna silvestre se encuentra altamente reducida o desaparecida debido a la actividad agrícola y la deforestación (Quiroz, 2009). En tiempos prehispánicos debió existir una mayor diversidad de recursos faunísticos y forestales, probablemente similar a la región colindante de la

Sierra de Aroa, en la que en la actualidad aún existen mamíferos de tamaño medio y gran diversidad de flora endémica (Quiroz, 2009; García et al., 2016). A su vez, la depresión Turbio-Yaracuy es cruzada por una gran cantidad de afluentes aprovechables (ríos, quebradas y caños) que tributan al Río Yaracuy, cuerpo de agua navegable, al menos en tiempos coloniales (Rodríguez, 1997).

Tanto la posición geográfica de la depresión como su gran cantidad y diversidad de recursos naturales (hídricos, faunísticos y forestales) debieron ser de interés para el asentamiento de grupos humanos, como es confirmado por la gran cantidad de aldeas reportadas al momento del arribo europeo, así como el uso de dicho espacio como posible ruta de movilización (Federman, 1958; Salazar, 2003).

LAS INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS

Las primeras descripciones del material cerámico prehispánico proveniente de la depresión de Yaracuy fueron realizadas por Cruxent y Rouse (1958) en su obra "An archaeological chronology of Venezuela". A partir de sus análisis sobre el material colectado, dichos autores identificaron dos Estilos cerámicos para la región, el Estilo Aeródromo y el Estilo San Pablo. El primero, fue descrito a partir del material recolectado en las estaciones Aeródromo (aeropuerto de San Felipe) y La Cueva del Encanto, esta última cercana al poblado de Sabana de Parra; este fue añadido a la Serie Tocuyanoide debido a sus similitudes con el Estilo Tocuyano, razón por la cual se atribuyó dicho Estilo a la segunda mitad del período II de su cronología (350 AC–350 DC) (Cruxent y Rouse, 1958). En referencia al Estilo San Pablo, este fue descrito a partir del material encontrado en la estación homónima, cerca del poblado de San Felipe; y fue clasificado dentro de la Serie Tierroide debido a su similitud en los motivos pintados con los del Estilo Tierra de los Indios. En base a dicha semejanza y el hallazgo de material de origen europeo en una de las estaciones prospectadas, se atribuyó el Estilo San Pablo a los periodos IV y V (1150–1500 DC y 1500 DC en adelante) en la cronología propuesta por Cruxent y Rouse (1958). Materiales arqueológicos similares a este último Estilo fueron reportados en otras ocho

estaciones: Camunare, Farriar, Los Chucos, Sábana de Parra, San Javier de Agua Culebra, Puerto Cabello, Petroquímica y Sanchón; estas tres últimas en el Estado Carabobo (Cruxent y Rouse, 1958).

Las siguientes descripciones, producto de la prospección regional realizada en Yaracuy por Wagner y Arvelo en la década 80s, fueron inicialmente presentadas en el decimotercer Congreso Internacional de Arqueología del Caribe y posteriormente publicadas, en su forma más extensa, como capítulo en el libro "Contribuciones a la Arqueología Regional en Venezuela" (Wagner y Arvelo, 1991; Arvelo y Wagner, 1993). En esta obra fueron descritas 4 Clases de alfarerías prehispánicas (A, B, C y D.), siendo la "Clase A" la única identificada para la depresión del Yaracuy (Arvelo y Wagner, 1993). Estos autores relacionaron tanto la "Clase A" como la alfarería de la Fase Boulevard (ver Molina y Toledo, 1985) con el Estilo San Pablo, estableciendo a este último como un Estilo independiente "sin relación con las tradiciones del policromo tardío" del occidente del país (Arvelo y Wagner, 1993:26; ver Toledo, 1995). Adicionalmente, Arvelo y Wagner, (1993), destacaron la necesidad a futuro de separar sus posibles componentes, debido a que se asoció parte de su material a la tradición Dabajuroide.

A partir de la cronología propuesta para la Fase Boulevard y la identificación de material post-contacto en los yacimientos, los autores extienden el rango cronológico para el Estilo San Pablo desde el 300 DC hasta el periodo IV y V (Arvelo y Wagner, 1993:24). Y además de la revisión de los sitios reportados previamente por Cruxent y Rouse (1958), Arvelo y Wagner (1993:23) también identificaron dicha alfarería en las localidades de Boraure, San Ramón, Palo Grande, La cañada, Garbal y El Samán.

Cabe a destacar que el anterior trabajo publicado ha sido, hasta la fecha, el último en describir la alfarería prehispánica proveniente de la depresión de Yaracuy; no obstante, en base a la información acumulada, posteriormente Arvelo (2003) realizó importantes asociaciones para la región. En su obra, dicha autora establece una relación entre el Estilo San Pablo con los grupos étnicos de la depresión conocidos como Caquetíos (Familia Arawak), asociando los grandes yacimientos prospectados con las aglomeraciones de aldeas reportadas por



Figura 2. Decoración de los grupos N° 1 (A y B) y N° 2 (C–E) de cerámica prehispánica de la depresión de Yaracuy. Escalas modificadas de: *Photographic reference scale* por Jim Elder, usada bajo la licencia Creative Commons Attribution-Non Commercial-ShareAlike 4.0 International.

Federman (1958) en el siglo XVI (Arvelo, 2003). Y a su vez, Arvelo (2003) propone la existencia de un sistema sociopolítico regional que implicaría: diversidad étnica y plurilingüismo, la combinación de organizaciones políticas horizontales y verticales, la

flexibilidad en el surgimiento y desaparición de tipos de liderazgo, y la fluidez en la intensidad de las relaciones interétnicas.

Entre los últimos trabajos inéditos se incluyen el trabajo especial de grado realizado por Mírelles

Tabla 1. Material cerámico recolectado por yacimiento e investigador, proveniente de la depresión de Yaracuy.

Municipio	Yacimiento	Código (YAR/A/#)	Investigadores	Cantidad de fragmentos	
Cocorote	<i>Aeródromo</i>	1	Cruxent	91	
			Wagner y Arvelo	88	
Aristides Bastidas	<i>San Pablo</i>	2	Cruxent	106	
José Antonio Páez	<i>Cueva del Encanto</i>	4a		44	
José Antonio Páez	<i>Sabana de Parra</i>	4b		205	
Sucre	<i>Los Chucos</i>	9	Cruxent	236	
			Wagner y Arvelo	1567	
Aristides Bastidas	<i>Tartagal</i>	10	Wagner y Arvelo	3	
La Trinidad	<i>Boraure</i>	11		12634	
La Trinidad	<i>Garbal</i>	12		414	
La Trinidad	<i>Garbal 2</i>	13		116	
Veroes	<i>El Horno</i>	14		30	
San Felipe	<i>San Javier</i>	16		Cruxent	6
			Wagner y Arvelo	20	
Bruzual	<i>Palo Grande</i>	18	Wagner y Arvelo	382	
Bruzual	<i>La Cañada</i>	19		89	
Bruzual	<i>San Ramón</i>	21	Wagner y Arvelo	975	
			Arvelo	2269	
Urachiche	<i>Guayebo</i>	22	Wagner y Arvelo	327	
Sucre	<i>El Samán</i>	32		465	
La Trinidad	<i>Durute</i>	33		13	
Independencia	<i>La Ermita</i>	34		2	
San Felipe	<i>El Naranjal</i>	35		52	
José Antonia Páez	<i>Casa de teja</i>	59		5	
					20139

(1997), las recolecciones en el poblado de San Ramón dirigidas por Arvelo en el año 2010 como parte de los talleres realizados para la Unidad Educativa San Ramón coordinados por Fundacite Yaracuy y el Laboratorio de Arqueología del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC), y el registro e inspección del yacimiento La Trilla, realizado por el Instituto de Patrimonio Cultural (De Jesús, 2015). De este último se identificó material cerámico perteneciente al Estilo San Pablo. En dicho yacimiento también hemos observado fragmentos de alfarería relacionados con los estilos Mirinday y Tocuyano, los cuales se encuentran bajo el resguardo de la comunidad de Boraure.

INFORMACIÓN DE LA COLECCIÓN

La colección de cerámica prehispánica resultante de las recolecciones realizadas por Cruxent (1958), Wagner y Arvelo (1991), se compone de 20139

fragmentos provenientes de los 12 yacimientos ya reportados y de 7 yacimientos inéditos (Tabla 1). Este material arqueológico reposa en el Área de Colecciones del Centro de Antropología del IVIC. En dicha colección no se encuentra la totalidad del material recolectado por Cruxent, siendo la disponible una muestra representativa que fue resguardada por el investigador, mientras que la mayor parte de los materiales reseñados en su obra probablemente reposan en otras instituciones (ver Cruxent y Rouse, 1958, 1959).

La mayoría de los yacimientos prospectados por los investigadores mencionados anteriormente, se encontraron alterados por la agricultura y remoción de suelos, actividades que incidieron en la elevada fragmentación del material. Esto dificultó en gran medida la identificación de patrones espaciales, estratigráficos, e imposibilitó la reconstrucción de vasijas a partir de perfiles completos.

Adicionalmente, las estrategias de recolección empleadas fueron principalmente superficiales de

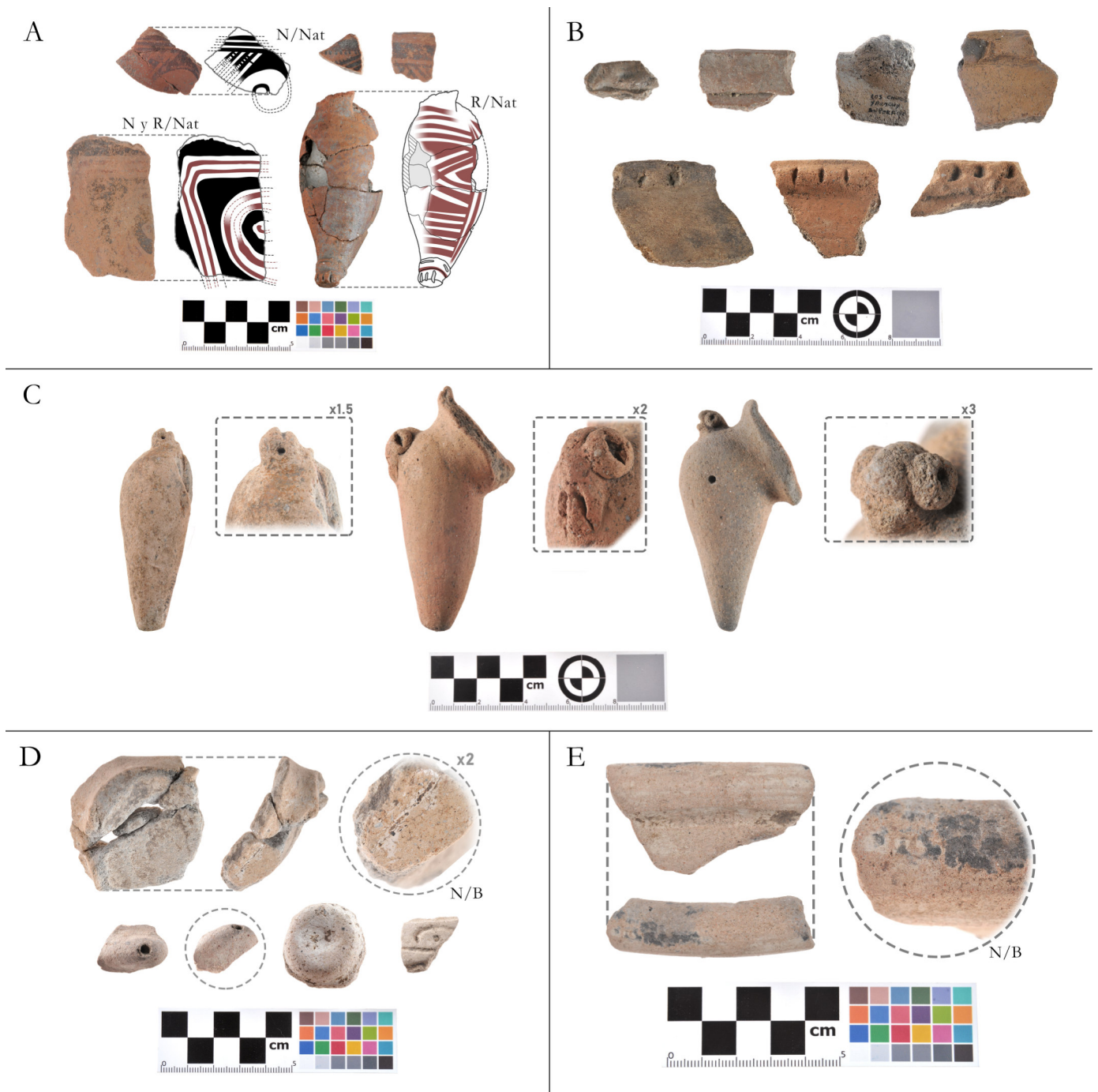


Figura 3. Decoración de los grupos N° 3 (A–C) y N° 4 (D y E) de cerámica prehispánica de la depresión de Yaracuy. Escalas modificadas de: *Photographic reference scale* por Jim Elder, usada bajo la licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International.

forma no sistemática y pozos de prueba, a partir de las cuales se buscó obtener material diagnóstico (formas identificables y fragmentos decorados) con el objetivo de lograr asociaciones estilísticas y establecer

secuencias cronológicas. Los únicos yacimientos con excavaciones fueron Los Chucos, Boraure y San Ramón, cuya información estratigráfica se encuentra en proceso de investigación.

AGRUPACIONES CERÁMICAS Y DESCRIPCIÓN DEL MATERIAL

Se analizó la totalidad de la colección anteriormente mencionada, tomando en cuenta los atributos de pasta, forma, tratamientos de superficie y decoración de todos los fragmentos que la conforman. A partir de la conjunción de atributos se construyeron cuatro grupos de alfarería en los que se logró clasificar el 93,5 % del material. Estas agrupaciones, entendidas como tradiciones técnicas, resultaron en componentes diferenciados de la colección que a su vez muestran gran homogeneidad a su interior, tendencias divergentes entre ellos, así como la presencia de atributos únicos. Las características más relevantes para cada uno de los grupos son resumidas a continuación:

Grupo N° 1. Posee antiplástico de cuarzo y su pasta varía entre los colores grises y marrones claros; una mayor cantidad de fragmentos posee desengrasante de tamaño grueso (0,5 a 2 mm) y muy grueso (2 a 4 mm), y en una menor cantidad antiplástico de tamaño fino (0,06 a 0,25 mm) y medio (0,25 a 0,5 mm) (ver Wentworth, 1922). Es particularmente común encontrar grandes granos de antiplástico sobresaliendo en las superficies de los fragmentos, así como de algunos granos que presentan tamaños mayores a los 4 mm.

Para este grupo se identificó una escasa cantidad de bases, entre las que se encuentran en su mayoría de tipo redondeadas, planas, de anillo y de patas huecas; mientras que las inflexiones y bordes se asocian a vasijas abiertas, boles abiertos, vasijas de cuerpo recto y vasijas de cuello constreñido y cuerpo globular (Fig. 1A). Los bordes más populares son salientes, y sus labios son engrosados y/o a manera de pestaña.

Los tratamientos superficiales distinguidos son únicamente el alisado y el pulido (tratamientos por fricción). A su vez, se identificó decoración plástica, pintada y escasa decoración plástico-pintada. El primer tipo de decoración consiste en incisiones anchas curvilíneas, rectilíneas y paralelas, acompañadas o no por filetes delgados y apéndices; estos últimos se conforman por apliques circulares, ovalados y rectangulares, en su mayoría incisos (Fig. 2A). Por su parte, la decoración pintada consiste en recubrimientos monocromos de color blanco,

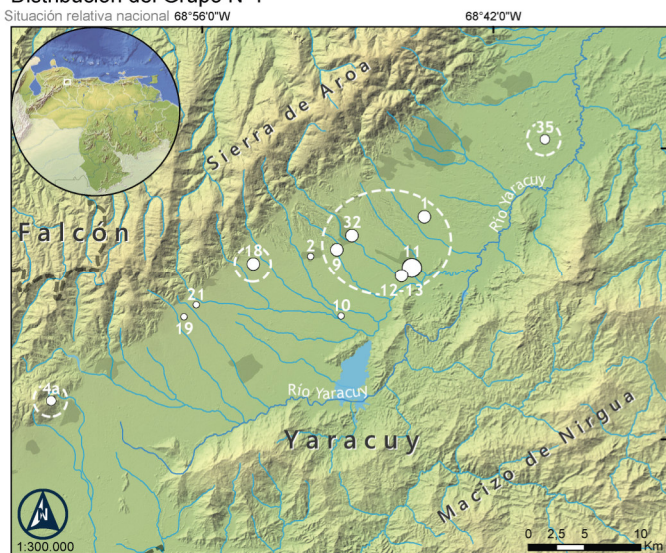
pintura bícroma negro sobre blanco y escasamente pintura policroma negro y rojo sobre blanco. Los motivos encontrados consisten en bandas anchas de color negro y rojo que se ensanchan, se encojen y se curvan, a veces acompañadas por líneas delgadas que finalizan en círculos pequeños (Fig. 2B). La decoración tanto plástica como pintada, se asocia principalmente a vasijas globulares de cuello constreñido y a boles abiertos de bordes engrosados. La decoración plástico-pintada consiste principalmente en aplicados o aplicados incisos con pintura blanca. La decoración pintada es proporcionalmente mayor en los fragmentos de antiplástico fino, aunque también se encuentra en gran cantidad en aquellos con desengrasante medio y grueso; mientras que la aplicación de decoración plástica es mayoritaria en aquellas piezas con desengrasante medio y grueso.

Grupo N°2. Posee antiplástico de cuarzo y elevada cantidad de partículas de mica, las cuales, de manera característica, brillan al reflejar la luz en las superficies de las piezas. Los colores de las pastas varían entre el negro, gris, marrón oscuro y marrón rojizo; y la mayoría de los fragmentos poseen desengrasante de tamaño grueso, seguido en menor cantidad por aquellos de antiplástico medio y escasa cantidad con antiplástico fino y muy grueso.

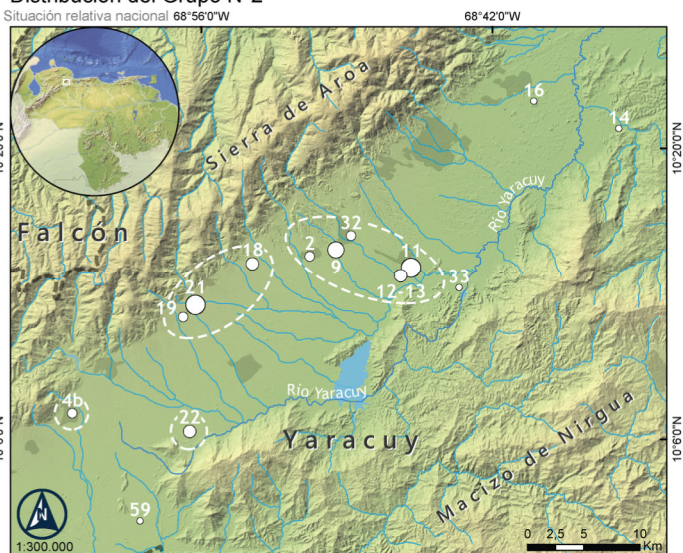
Este grupo posee una variabilidad formal elevada. La mayor cantidad de formas de bases son redondeadas, planas, de anillo, y de patas huecas, macizas, semi-macizas y bifurcadas. Las inflexiones y bordes se asocian a principalmente a vasijas abiertas, boles hemisféricos, boles elipsoidales y globulares de boca cerrada, vasijas de cuello constreñido y cuerpo globular, vasijas carenadas de boca cerrada, y, especialmente, vasijas trípodes de cuerpo elipsoidal con bordes salientes y labios levantados (Fig. 1B).

Los tratamientos superficiales consisten en técnicas por fricción y muy escasamente por cobertura (engobe) e impresión de tusa (raquis del maíz); esta última técnica aplicada únicamente en las bases. No se observó una asociación entre los tratamientos con formas de vasijas determinadas, con la excepción de las carenadas, las cuales poseen en su mayoría un distintivo pulido en su interior acompañadas de una coloración negra, posiblemente obtenida a partir del ahumado de las piezas.

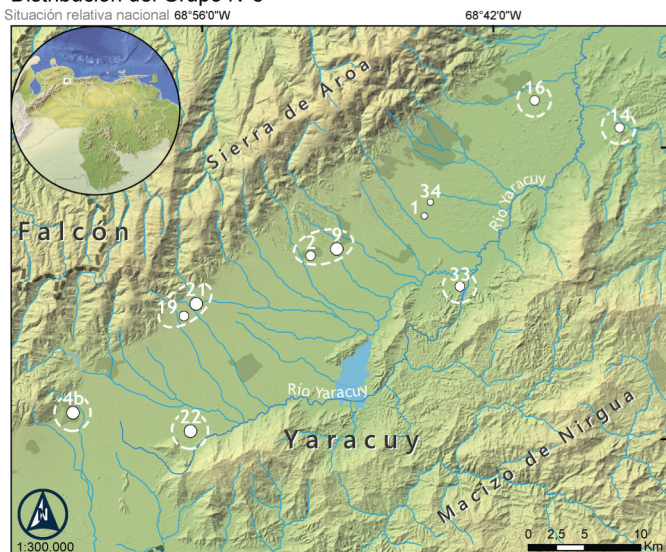
Distribución del Grupo N°1



Distribución del Grupo N°2



Distribución del Grupo N°3



Distribución del Grupo N°4

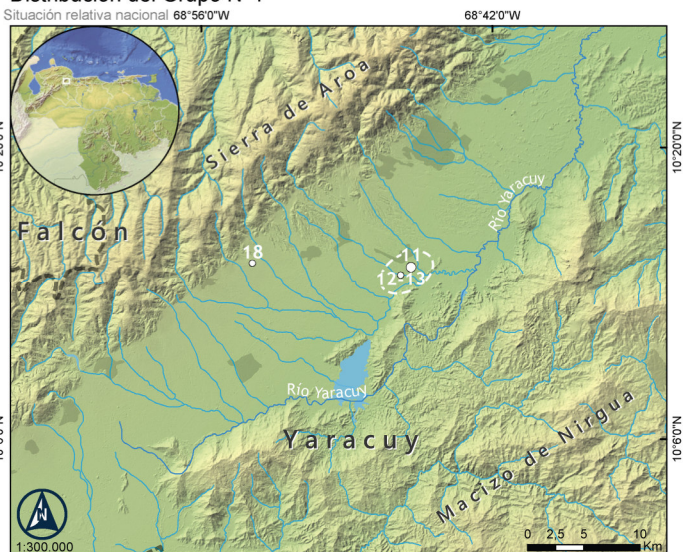


Figura 4. Distribución espacial de los cuatro grupos cerámicos prehispánicos de la depresión de Yaracuy definidos en este trabajo.

La decoración plástica es la más abundante, siendo escasa la decoración pintada y muy escasa la plástico-pintada. La decoración plástica consiste principalmente en incisiones, mamelones incisos y pequeños aplicados modelados; la mayor cantidad de motivos se encuentran asociados a las vasijas trípodes. En el cuerpo de dichas vasijas se presentan incisiones diagonales paralelas acompañadas por punteado, incisiones punteadas a lo largo del labio de los bordes acompañadas o no de mamelones incisos, así como series de mamelones incisos dispuestos a lo largo de los bordes (Fig. 2C). Las patas huecas presentan incisiones punteadas o punzonadas, una

perforación frontal y un aplicado bi-mamelonar superior, y, las patas macizas y semi-macizas presentan perforaciones longitudinales o digitiformes (Fig. 2E).

Otras decoraciones plásticas consisten en cadenetas incisas, mamelones, incisiones lineales, rodetes sin alisar (corrugado) con impresiones digitiformes o arrastre de las uñas, y algunos mamelones incisos de tipo “grano de café” (Fig. 2D). Con respecto a la decoración pintada, esta es casi en su totalidad monocroma, y se presentan los colores beige, rojo, blanco, negro y naranja, que posiblemente cubrían grandes partes de las vasijas.

No se encontraron motivos pintados. La aplicación de la decoración pintada es proporcionalmente mayor en los fragmentos con antiplástico fino, mientras que la aplicación de decoración plástica es mayoritaria en aquellos con desengrasante grueso.

Grupo N°3. Posee antiplástico de cuarzo y otros minerales no identificados, así como colores de pasta que varían entre los marrones amarillentos, grises y naranjas. Se identificó una cantidad casi equitativa de fragmentos según sus tamaños de antiplástico, con mayor proporción de tientos con desengrasante grueso, seguido en cuantía por aquellos con antiplástico medio y fino, y muy escasa cantidad con desengrasante muy grueso. A diferencia de los otros grupos, el antiplástico presenta una gran uniformidad en los tamaños de los granos incorporados a la pasta.

La variabilidad formal para este grupo incluye principalmente bases planas, de pedestal, de pequeñas patas huecas piriformes, y de anillo y pata. Y las inflexiones y bordes se asocian a vasijas abiertas, boles hemisféricos, boles elipsoidales y globulares de boca cerrada, vasijas de cuello constreñido y cuerpo globular, y vasijas trípodes abiertas con labio levantado (Fig. 1C).

Los fragmentos poseen escasos tratamientos superficiales por fricción, por cobertura e impresión de tusa; no obstante, el tratamiento por fricción es encontrado en la mayoría de los fragmentos con decoración pintada.

La decoración es principalmente pintada, seguida por escasa decoración plástica y muy escasa decoración plástico-pintada; e independientemente del tipo de decoración, esta ocurre en mayor proporción en piezas con antiplástico fino. El primer tipo de decoración presenta una alta variabilidad en los colores y sus combinaciones. Para este grupo se identificó pintura monocroma de colores rojo, negro, beige y blanco en coberturas uniformes, así como motivos pintados en rojo, negro, y blanco sobre natural. Por su parte, la pintura bícroma consistió en escasos fragmentos con pintura de colores rojo y negro sobre natural, negro sobre blanco y rojo sobre blanco, y los muy escasos fragmentos con policromía poseen pintura de colores negro y rojo sobre blanco. Los motivos identificados consisten en líneas

delgadas paralelas, horizontales, verticales y diagonales, acompañados por franjas de mayor grosor, puntos, peines y espirales (Fig. 3A).

Para la decoración plástica los motivos encontrados consistieron en filetes con múltiples incisiones que rodean los bordes o inflexiones; apéndices zoomorfos, filetes incisos e incisiones a manera de dedos en las patas; y bordes acintados con impresiones digitiformes (Fig. 3B y C). El resto de los elementos decorativos no presentaron una homogeneidad observable, los cuales consistieron en incisiones lineales, mamelones, mamelones incisos de tipo “grano de café”, entre otros. Y la decoración plástico-pintada presenta la combinación de los motivos y elementos descritos.

Grupo N°4. Es conformado por escasos fragmentos. Su antiplástico es de cuarzo y bolitas de arcilla (y/o tiesto muy molido), lo cual le otorga a los fragmentos una superficie suave y jabonosa al tacto. Los colores de pastas varían entre el blanco y el rosado, la mayor cantidad de fragmentos poseen desengrasante fino, y una muy escasa cantidad de fragmentos poseen antiplástico medio y grueso.

La variabilidad formal es muy limitada, probablemente debido a la cantidad de material. Esta consiste en bases de patas huecas fragmentadas, bases de anillo o pedestal, e inflexiones y bordes asociados a vasijas carenadas, a boles hemisféricos, a vasijas abiertas con labio engrosado, y a vasijas abiertas de bordes huecos (Fig. 1D).

Los tratamientos superficiales identificados son únicamente por fricción, encontrándose aplicados en más de la mitad de los fragmentos decorados. La decoración es principalmente pintada y escasamente plástica y plástico-pintada; y es únicamente aplicada en piezas de antiplástico fino. La primera consiste en pinturas monocromas de color blanco y en escasa pintura bícroma de colores negro sobre blanco y rojo sobre blanco (Fig. 3D y E). No se identificaron motivos pintados. Para la decoración plástica se encontraron incisiones curvilíneas, y la decoración plástico-pintada consistió en escasos apliques incisos e incisiones en fragmentos con pintura blanca (Fig. 3D).

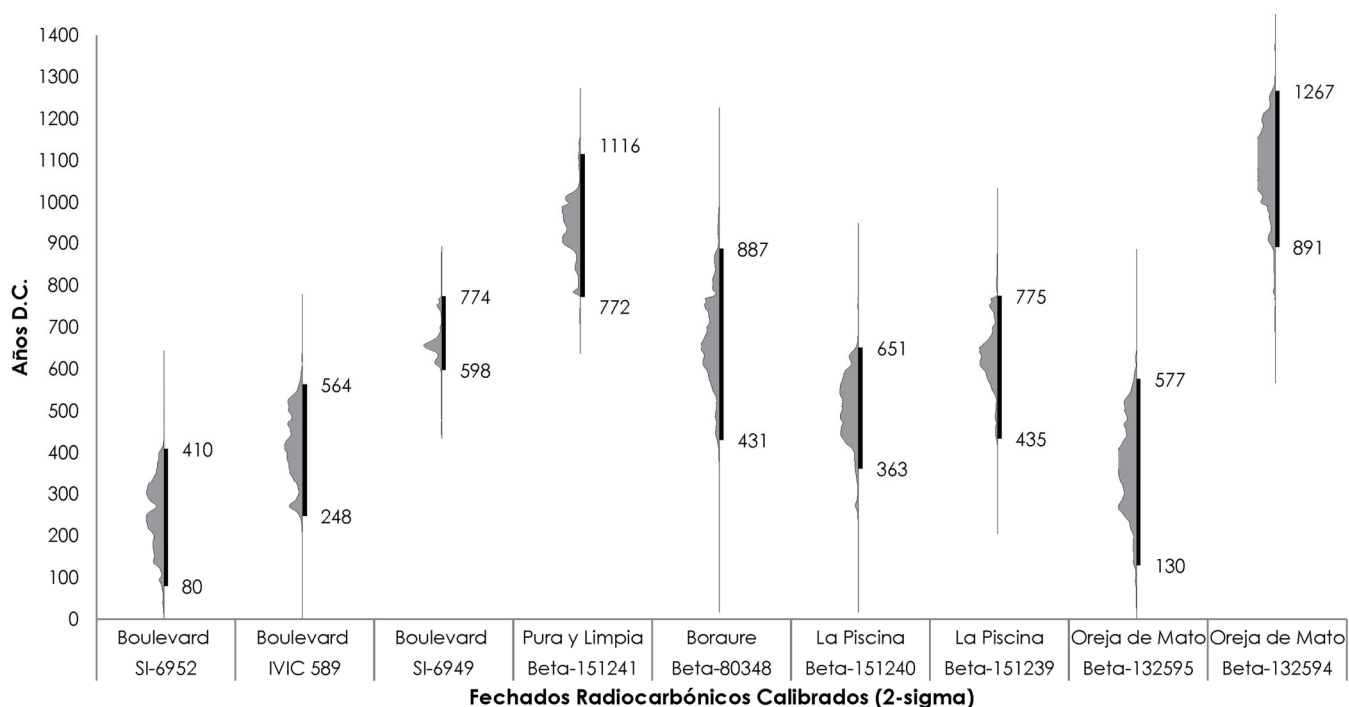


Figura 5. Intervalos de fechados radiocarbónicos asociados al Estilo San Pablo / Fase Boulevard del estado Lara y la depresión de Yaracuy.

ASOCIACIÓN ESTILÍSTICA

Los atributos descritos dan cuenta de que cada una de las agrupaciones establecidas representan tradiciones técnicas diferenciadas entre sí; cuyas características estilísticas a su vez guardan relación con los estilos previamente identificados en la región de estudio, así como con los de otras regiones del noroccidente de Venezuela.

El Grupo N° 1, en el que fue incluido la totalidad del material proveniente de las recolecciones de Cruxent y Rouse de las estaciones Aeródromo y Cueva del Encanto, guarda relación con los estilos Aeródromo y Tocuyano de la Serie Tocuyanoide (siguiendo a Cruxent y Rouse, 1958) y con los estilos de la Tradición Tocuyanoide (siguiendo a Oliver, 1989), debido a que coincide con las descripciones realizadas para sus pastas, formas y decoraciones. Para estas últimas, concuerdan los distintos tipos de motivos pintados compuestos por bandas, líneas, “ganchos y puntos”, y “modo caligráfico”, así como las incisiones anchas curvilíneas acompañadas por filetes y los motivos aplicados “ofidiomorfos” propuestos por Oliver (1989).

El Grupo N° 2, en el que se incluyó la mayor parte del material con el que Cruxent y Rouse (1958) definieron al Estilo San Pablo, y con el que Arvelo y Wagner (1991) definieron su “Clase A”, se relaciona efectivamente con tal Estilo. Las descripciones de pasta, formas, decoración y operaciones técnicas descritas por dichos autores convergen casi en su totalidad; siendo la principal diferencia la exclusión de la mayoría de los bordes engrosados, algunos bordes de “botellas”, y el material “fino” con sus diversos motivos con pintura bícroma y polícroma, ya mencionado por las autoras como un componente “dabajuroide” (Cruxent y Rouse, 1958; Arvelo y Wagner, 1993). Este último material se incluyó en el siguiente Grupo (N°3).

La cerámica incluida en el Grupo N° 3, coincide con las descripciones de pasta, forma y decoración de los estilos Tierra de los Indios y Mirinday de la Serie Tierroide (Cruxent y Rouse, 1958) y de los estilos de la Tradición Tierroide (Oliver, 1989). A su vez, este material fue comparado de manera preliminar con la cerámica del Estilo Mirinday, proveniente de los trabajos realizados por Wagner (1967) en el área de Carache (Estado Trujillo), resultando en una gran

Tabla 2. Proporción de fragmentos por yacimiento y grupo cerámico prehispánico de la depresión de Yaracuy. Los yacimientos están organizados según el porcentaje de los grupos cerámicos.

Yacimiento	Grupos cerámicos (%)				Cantidad total
	1	2	3	4	
<i>Cueva del Encanto</i>	100				44
<i>El Naranjal</i>	100				52
<i>Tartagal</i>	100				3
<i>Aeródromo</i>	99.4		0.6		178
<i>El Samán</i>	79.4	20.6			451
<i>Palo Grande</i>	72.1	27.6		0.3	380
<i>Garbal 2</i>	70.2	29.8			114
<i>Boraure</i>	56.1	43.6		0.3	11562
<i>Garbal 1</i>	42.3	57.2		0.5	409
<i>Casa de teja</i>		100			5
<i>San Ramón</i>	0.03	93.9	6.1		3054
<i>Los Chucos</i>	6.6	87.1	6.4		1793
<i>San Pablo</i>	1.0	61.2	37.9		103
<i>La Cañada</i>	2.6	60.3	37.2		78
<i>San Javier</i>		38.5	61.5		26
<i>El Guayabo</i>		36.7	63.3		324
<i>El Horno</i>		16.7	83.3		30
<i>Sabana de Parra</i>		15.6	84.4		205
<i>Durute</i>		15.4	84.6		13
<i>La Ermita</i>			100		2
	41.2	54.3	4.2	0.2	18826

similitud con sus atributos, mayormente en la pasta y en los motivos pintados. Asumimos que el material pintado, mostrado y empleado por Cruxent y Rouse (1958, 1959) (ausente en la colección) para la antigua clasificación del Estilo San Pablo dentro de la Serie Tierroide comparte las características de este grupo (ver Cruxent y Rouse, 1959:140–142).

El material perteneciente al Grupo N° 4 no posee una descripción previa más allá de la breve mención por Cruxent y Rouse (1982:228) de “varios tiestos blancos finos y duros” procedentes de la Estación Aeródromo; tiestos que también aparecen en la descripción del Estilo Tocuyano. Tras comparar brevemente con otras cerámicas presentes en la colección del IVIC, se encontró cierto grado de similitud entre su pasta, forma y decoración con las de algunos componentes de la alfarería proveniente de los sitios Lagunillas (Estado Zulia; ver Tarble, 1982), Camay (Estado Lara; ver Basilio, 1959), y

material misceláneo del sitio Bachaquero (Estado Zulia; ver Toledo, 1979; Rivas, 2023).

Ante dicha relación, además de su similitud morfológica y decorativa con el Grupo N°1, se considera que este pudiera ser un componente no identificado de la Tradición Tocuyanoide (o Lagunilloide; ver Tarble, 1982) que implicaría una variabilidad tecnológica no identificada previamente.

DISTRIBUCIÓN ESPACIAL

Se identificaron patrones en la disposición geográfica de los grupos en los yacimientos dentro del área de estudio (Tabla 2; Fig. 4). La mayoría de los yacimientos resultaron ser multicomponentes, es decir, que en ellos se identificaron más de uno de los grupos cerámicos; los cuales poseen cantidades diferenciadas en los yacimientos, aumentando o disminuyendo sus proporciones en determinadas zonas de la depresión.

En los mapas referenciados en la Fig. 4, se presentan las distintas concentraciones de material por cada grupo cerámico. A partir de ello se observa una aparente diferenciación en su distribución, la cual podría implicar una diferenciación geográfica de las ocupaciones prehispánicas, que debe ser evaluada a futuro a partir de prospecciones extensivas.

Para el Grupo N° 1 se identificaron concentraciones de material en los yacimientos de la zona central y baja de la depresión y en el piedemonte de la Sierra de Aroa. El material del Grupo N° 2 presenta una densidad similar en la zona central de la depresión y al piedemonte de la Sierra de Aroa, sin embargo, se observan también pequeñas concentraciones de material cercano a la montaña de Sorte y en la zona baja de la depresión. Para el Grupo N° 3 se observan concentraciones de material menos densas y más dispersas, pero presentes en todas las zonas anteriormente mencionadas. Mientras que el Grupo N°4 se identificó en la zona central y en el piedemonte de la Sierra de Aroa, en los yacimientos con mayor concentración de material del Grupo N° 1 (Fig. 4). A su vez, a partir de la ubicación específica de los yacimientos, se identificó que todos los sitios se encuentran adyacentes a fuentes continuas de agua, específicamente en las cotas y lechos de los ríos, y fuera de las zonas inundables del Río Yaracuy (ver Jiménez, 2004).

Adicionalmente se encontraron variaciones significativas en los atributos morfológicos, tecnológicos y decorativos al interior de cada conjunto cerámico y yacimiento.

Para el Grupo N°2, únicamente en los sitios multicomponentes con material del Grupo N° 1, se identificaron algunos bordes engrosados y a manera de pestaña, que se asocian a la tradición Tocuyanoide. Mientras que, solamente en los yacimientos con material del Grupo N° 3 se encontraron algunos bordes acintados, fragmentos con corrugado y perforaciones longitudinales en las patas semi-macizas, así como una manufactura “tosca” y un cambio textural hacia superficies irregulares y arenosas al tacto, como señalaron Cruxent y Rouse (1958:162).

Para el Grupo N° 1 se observó una mayor proporción de material con decoración pintada proveniente de las estaciones Aeródromo y Sabana de Parra, en contraste al resto de los yacimientos. También se identificaron algunos fragmentos con decoración similar a la del Grupo N° 2 solo en yacimientos donde se encontró material de ambos grupos.

Por último, para la cerámica del Grupo N° 3, se registraron decoraciones y motivos únicos en cada yacimiento.

PROPUESTA CRONOLÓGICA

La asociación estilística planteada sugiere que la presencia/ausencia de los diferentes grupos en determinados yacimientos, así como las variaciones tecnológicas descritas, pueden corresponder a diferencias temporales y a una posible coexistencia e interrelación entre las alfarerías del Grupo N° 1 y el Grupo N° 2, así como entre el Grupo N° 2 y el Grupo N° 3. Por lo tanto, si consideramos esta correlación podemos asumir una secuencia cronológica para los grupos cerámicos similar a la establecida hasta la fecha para la depresión de Quíbor (Arvelo, 1995). La base de la secuencia estaría representada por la Tradición Tocuyanoide, seguida por el Estilo San Pablo, y la Tradición Tierroide en su parte final, hasta el momento del contacto europeo (ver Arvelo, 1995; Molina, 2002).

La distribución del material en los yacimientos

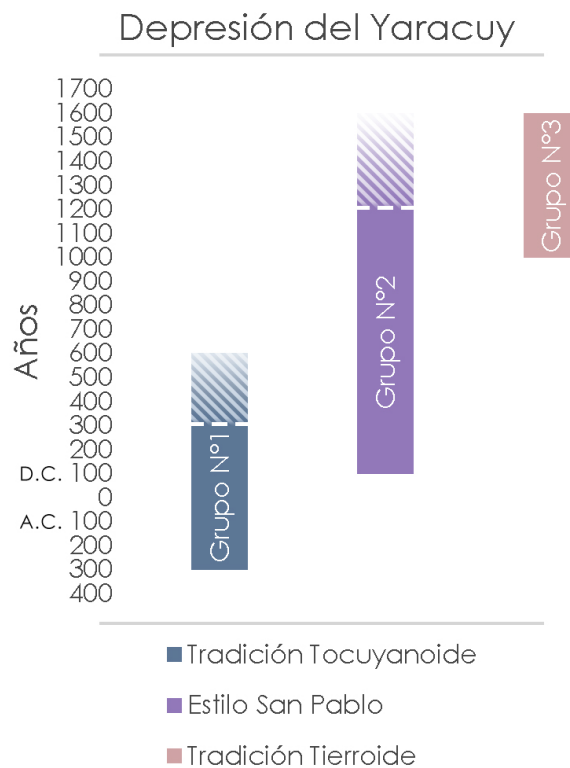


Figura 6. Cronología relativa de la cerámica prehistórica de la depresión de Yaracuy.

multicomponentes coincide con dicha cronología, en la que los grupos con mayor densidad de material se presentan en los pares ya mencionados (Grupo N° 1 junto al N° 2 y Grupo N° 2 junto al N° 3; ver Tabla 2). Algunos yacimientos escapan de dicha lógica, ya sea por recolecciones diferenciadas o la alteración de los yacimientos, sin embargo, los porcentajes de las agrupaciones se acercan a la premisa planteada. Adicionalmente se identificó que, en los yacimientos con excavaciones, el material “más tardío” (grupos N° 2 o N° 3, dependiendo del yacimiento) posee mayor proporción en los niveles superficiales.

Con el objetivo de actualizar las variables cronológicas y plantear una nueva secuencia para la depresión del Yaracuy adicionalmente se calibraron los fechados absolutos asociados al Estilo San Pablo (utilizando el programa OxCal v4.4.4 y las curvas de calibración IntCal20; ver Bronk Ramsey, 2021; Reimer et al., 2020). Para dicho Estilo existen un total de 10 fechados absolutos: 5 provenientes de la depresión de Quíbor, 4 de la región de Sicarigua-Los Arangues, y sólo un fechado proveniente de la

Tabla 3. Fechados absolutos calibrados asociados al Estilo San Pablo / Fase Boulevard del estado Lara y la depresión de Yaracuy.

Sitio	Código	Fechado (AP)	Rango (2 Sigma)	Referencia
Datación por radiocarbono				
Boraure	Beta-80348	1380 ± 110	cal AD 431 - cal AD 887	Arvelo, 1995
Boulevard	IVIC-589	1650 ± 70	cal AD 248 - cal AD 564	Tamers, 1970
Boulevard	SI-6949	1375 ± 40	cal AD 598 - cal AD 774	Toledo, 1995
Boulevard	SI-6952	1805 ± 70	cal AD 80 - cal AD 410	Toledo, 1995
La Piscina	Beta-132594	960 ± 100	cal AD 248 - cal AD 564	Molina, 2002
La Piscina	Beta-151240	1550 ± 80	cal AD 248 - cal AD 564	Molina, 2002
Oreja de Mato	Beta-132595	1690 ± 100	cal AD 248 - cal AD 564	Molina, 2002
Oreja de Mato	Beta-151239	1410 ± 80	cal AD 248 - cal AD 564	Molina, 2002
Pura y Limpia	Beta-151241	1090 ± 60	cal AD 772 - cal AD 1116	Gil, 2002
Datación por termoluminiscencia				
Boulevard	N/A	1400 ± 120	N/A	Arvelo, 1995

depresión de Yaracuy (Tabla 3). Este último fechado, obtenido del yacimiento de Boraure, se asoció inicialmente con el Estilo Dividual (Tradición Tocuyanoide; Grupo N° 1; Arvelo, 1995), sin embargo, en el estrato del cual se obtuvo también se ha identificado material San Pablo (Grupo N° 2), pudiendo estar asociada la datación a ambas alfarerías.

A partir de la información disponible, se propone una secuencia cronológica preliminar para los ajuares cerámicos de la depresión del Yaracuy de la siguiente manera: La secuencia inicia con la Tradición Tocuyanoide, desarrollada desde el año 300 AC hasta el 300 DC, le continua el Estilo San Pablo, con una extensión temporal desde el año 100 DC hasta el año 1200 DC, y finaliza con la Tradición Tierroide cuyo rango abarca desde el año 1000 DC hasta el año 1600 DC (Fig. 6).

A continuación, presentamos algunas consideraciones adicionales sobre la extensión de los rangos cronológicos de los ajuares estudiados.

En cuanto el material asociado a la Tradición Tocuyanoide (Grupo N° 1), se sugiere que, de ser correcta la datación obtenida de Boraure, su extensión temporal puede prolongarse hasta el 600 DC, sin embargo, esta información debe ser corroborada debido a posibles alteraciones presentes en el yacimiento (Fig. 6).

Por otra parte, en investigaciones previas se ha extendido la cronología del Estilo San Pablo de la depresión hasta el periodo post-contacto debido a su asociación con material europeo (ver Cruxent y Rouse, 1982:291–92; Arvelo y Wagner, 1993:24;

Arvelo, 2003:26). Si bien dicha asociación no se considera segura debido a la alteración de los yacimientos, es importante destacar el hecho de que el material del Estilo San Pablo es el más abundante en la depresión; este aflora continuamente hasta la actualidad, se presenta en niveles superficiales y se halla en casi la totalidad de los yacimientos asociados a material Tierroide (Grupo N° 3). En este sentido, resulta plausible que la cronología de dicho Estilo pueda extenderse hasta el momento del contacto europeo, y que a su vez haya sido parcialmente desplazado en algunas zonas de la depresión de Yaracuy por las tradiciones del polícromo tardío. No obstante, esta conjetura solo puede ser demostrada a partir de la obtención de nuevos fechados absolutos y del análisis de yacimientos no alterados que posibiliten evaluar la secuencia propuesta.

CONCLUSIONES Y COMENTARIOS ADICIONALES

Consideramos que los avances de la presente investigación ofrecen información adicional que permitirá ahondar en los estudios de la cultura material de la región y de sus implicaciones históricas y culturales. A pesar de que nuestro objetivo no fue la formulación de nuevos estilos, a partir de la reevaluación de la colección se logró identificar y describir al menos cuatro componentes tecnológica y estilísticamente diferenciados; cuya asociación general con los estilos y tradiciones ya establecidos aporta un panorama más amplio sobre las alfarerías

prehispánicas utilizadas en la depresión de Yaracuy durante los últimos 2000 años.

Consecuentemente se hace necesario realizar a futuro una clasificación y separación más minuciosa de los grupos conformados. Por ejemplo, el material del Grupo N° 1, que asociamos a la Tradición Tocuyanoide, incluye la cerámica utilizada para la definición del Estilo Aeródromo, pero la alfarería del resto de los yacimientos posee adicionalmente decoración plástica y plástico-pintada, lo cual no se asocia con las características definitorias de dicho Estilo (ver Cruxent y Rouse, 1958:161). Para el Grupo N° 2, cuyo material ha sido analizado a mayor profundidad, consideramos que sus descripciones definen de manera más clara al Estilo San Pablo, considerando el conocimiento acumulado en las investigaciones regionales de las últimas décadas. Entre las nuevas características mencionadas para este Estilo se incluye la utilización de múltiples tamaños de antiplástico, una variabilidad formal elevada y el mayor empleo de decoración plástica; así como la ausencia de decoración pintada bícroma y policroma. Con respecto al Grupo N° 3, que asociamos a la Tradición Tierroide, posee una variabilidad decorativa única para cada yacimiento estudiado, lo cual complejiza realizar una asociación con estilos específicos para todos los fragmentos. Mientras que el Grupo N° 4 no presenta una descripción detallada previamente en la región, sin embargo, de ser correcta su asociación con la Tradición Tocuyanoide o Lagunilloide, implicaría una diversidad y amplitud tecnológica no reconocida hasta el momento.

A su vez, a partir del análisis espacial y temporal, se propone que algunas variaciones de forma y de decoración en el material pueden deberse a factores cronológicos y a la posible coexistencia e interrelación de dichas tecnologías alfareras. La presencia y ausencia de los grupos cerámicos en los diversos yacimientos apoya esta propuesta, permitiendo asociar cada yacimiento a temporalidades diferenciadas. En consecuencia, se propone una secuencia cronológica provisional para la depresión de Yaracuy utilizando tanto la información material como las dataciones absolutas obtenidas de regiones adyacentes. Esta secuencia se asemeja a las elaboradas para la depresión de Quíbor (ver Arvelo, 1995), con la diferencia de una posible

extensión del Estilo San Pablo hasta el periodo post-contacto y de la Tradición Tocuyanoide hasta el 600 DC, mostrando a su vez un solapamiento cronológico de los ajuares.

Entre otras consideraciones pertinentes podemos añadir que los yacimientos expuestos en el presente trabajo asociados al Estilo San Pablo se suman a una numerosa cantidad de sitios reportados en las regiones colindantes, como lo son aquellos de los estados Lara, Falcón, Carabobo y Cojedes (Kidder, 1944; Cruxent y Rouse, 1982; Arvelo, 1995; De Jesús, 2003; Sýkora, 2006; Molina, 2008; Sánchez, 2008; León, 2014; Agüero et al., 2016). De esta manera se observa que la distribución del Estilo San Pablo es relativamente amplia, distribuyéndose a través de 5 estados del occidente del país, y que a su vez posee una notable variabilidad morfológica y decorativa tanto en nuestra región de estudio como en las zonas adyacentes (ver Toledo, 1995; Sánchez, 2008; León, 2014). Por lo cual, es probable que con la realización de nuevos trabajos descriptivos surja la necesidad de establecer una nueva Serie o Macro-Tradición (y su subdivisión en múltiples estilos) que facilite la distinción y comparación de sus atributos cerámicos.

En este sentido, las características descritas para el Estilo San Pablo y sus claras diferencias con el resto de los grupos y estilos son suficientes como para mantenerlo como Estilo independiente de las tradiciones del noroccidente, sin una aparente relación filogenética, respaldando la propuesta de Arvelo y Wagner (1993). Es de destacar que las evidencias presentadas discrepan de ciertos aspectos del modelo de expansión lingüística Arawak de Oliver (1989), específicamente en la ruta de expansión de la Tradición Macro-Dabajuroide a través de la depresión de Yaracuy, sus puntos de divergencia y su cronología (Oliver, 1989:482–85). La clasificación y la cronología del Estilo San Pablo, junto con la limitada presencia de material "Tierroide", plantean dudas acerca de la viabilidad de la región como la única ruta para la expansión de la Tradición Dabajuroide hacia el norte del Estado Falcón, las islas ABC (Aruba, Bonaire y Curazao) y el noreste colombiano. En consecuencia, resulta necesario identificar otras posibles rutas para la expansión de dicha tradición, en caso de que se desee continuar utilizando el modelo propuesto por Oliver (1989). Consideramos que la continuidad de

investigaciones en la depresión de Yaracuy y la subsecuente reevaluación de los modelos establecidos arrojarán, con certeza, nuevas perspectivas sobre la distribución de los desarrollos alfareros prehispánicos en el noroccidente venezolano.

Como comentario final, es importante considerar que la propuesta de coexistencia e interrelación entre las alfarerías clasificadas implicaría observar los estilos no como unidades homogéneas y constantes, sino como tradiciones técnicas y estilísticas en continua transformación; constituidas (en mayor o menor medida) por innovaciones y cambios generados por la transmisión de conocimientos en las prácticas alfareras (Roux y Manzo, 2018). En consecuencia, resulta necesario repensar las posibles dinámicas e interacciones desarrolladas por los grupos humanos pretéritos que propiciaran tanto la variabilidad en las tradiciones alfareras como sus cambios, convergencias, sustituciones y discontinuidades. A pesar de que estos planteamientos requerirán de análisis más minuciosos, representan oportunidades para profundizar en los estudios de la cultura material cerámica y ampliar nuestra comprensión sobre el pasado prehispánico.

AGRADECIMIENTOS

El autor agradece a Lilliam Arvelo y Arturo Jaimes por su asesoramiento en el desarrollo del presente trabajo; a los miembros del Laboratorio de Arqueología del IVIC por su apoyo y valiosos comentarios; y al Lic. Jorge Rivas, autor de las fotografías utilizadas para las figuras, por su invaluable apoyo y cordial disposición. Al equipo editorial y revisores anónimos por comentarios, correcciones y sugerencias que ayudaron a mejorar esta contribución.

REFERENCIAS

- Agüero A, Jiménez JA, Rivas P. 2016. Desarrollo histórico y avances de la arqueología en el estado Cojedes, Venezuela. *Antropológica* 59(123–126):17–128.
- Arisemendi J. 2004. Unidades Físico Naturales. En: *Geo Venezuela*. Apéndice Cartográfico, Caja A (MN 004). Caracas: Fundación Empresas Polar.
- Arvelo L. 1995. *The evolution of prehispanic complex social systems in Quíbor Valley, Northwestern Venezuela*. Ph.D. dissertation. University of Pittsburgh, Pittsburgh.
- Arvelo L. 2003. ¿Cacicazgos o tribus? Sistemas sociopolíticos regionales en el noroccidente de Venezuela (1000 - 1530 DC): evidencia arqueológica y etnohistórica. *Revista de Arqueología del Área Intermedia* 5:3–37.
- Arvelo L, Wagner E. 1993. Investigaciones Prehistóricas y Protohistóricas en la depresión del Yaracuy (17–52 pp). En: Fernández F, Gassón R. (Eds.), *Contribuciones a la Arqueología Regional de Venezuela*. Caracas: Fondo Editorial Acta Científica Venezolana.
- Basilio E. 1959. *Cerámica de Camay, distrito Torres, estado Lara*. Caracas: La Salle.
- Bronk Ramsey C. 2021. *OxCal*. v 4.4.4. <https://c14.arch.ox.ac.uk/oxcal.html>.
- Cruxent JM, Rouse I. 1958. *An archaeological chronology of Venezuela* (Vol. 1). Washington: Pan American Union.
- Cruxent JM, Rouse I. 1959. *An archaeological chronology of Venezuela* (Vol. 2). Washington: Pan American Union.
- Cruxent JM, Rouse I. 1982. *Arqueología cronológica de Venezuela* (Vol. 1). Caracas: Ernesto Armitano Editor.
- De Jesús I. 2003. *Oreja de Mato-La Piscina. Estudio comparativo de dos contextos arqueológicos de la región Sicarigua-Los Arangues, noroeste de Venezuela*. Trabajo de grado. Escuela de Antropología, Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- De Jesús I. 2015. *Informe de Inspección. Sitio Arqueológico La Trilla*. Instituto de Patrimonio Cultural, Caracas, Venezuela.
- Elizalde G, Vilorio J, Rosales A. 2005. Asociación de Subórdenes de Suelo. En: *Geo Venezuela*. Apéndice Cartográfico, Caja A (MN 009). Caracas: Fundación Empresas Polar.
- Federman, N. 1958. *Historia Indiana*. Juan Friede (trad.). Madrid: Aro Artes Gráficas.
- García FJ, Delgado-Jaramillo MI, Machado M, et al. 2016. Mamíferos de la Sierra de Aroa, estado Yaracuy, Venezuela: listado taxonómico y la importancia de su conservación. *Memoria de la Fundación La Salle de Ciencias Naturales* 73(179–180):17–34.
- Gil F. 2002. *Aspectos Funerarios del Centro Occidental Venezolano: Caso Región Larense*. Barquisimeto: Fundación Instituto de Antropología Miguel Acosta Saignes.
- Jiménez V. 2004. Amenazas Naturales. En: *Geo Venezuela*. Apéndice Cartográfico, Caja A (MN 016). Caracas: Fundación Empresas Polar.
- Kidder A II. 1944. *Archaeology of Northwestern Venezuela*. Peabody Papers of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology 26(1). Cambridge, Massachusetts: Harvard University.

- León M. 2014. *Estudio de dos cementerios prehispánicos en el valle de Quíbor: La Pura y Limpia (LJ-313) y Pueblo Nuevo (LJ-317)*. Trabajo de grado. Escuela de Antropología, Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- Mirelles M. 1997. *Arqueología, Herencia, Patrimonio e Identidad. Estudio preliminar de potencialidad arqueológica del Parque Histórico Arqueológico San Felipe El Fuerte*. Trabajo de grado. Escuela de Antropología, Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- Molina LE. 2002. Arqueología de la región Sicarigua-Los Arangues, noroeste de Venezuela. *ANALES del Museo de América* 10:137–153.
- Molina LE. 2008. *El poblamiento prehispánico de la región de Sicarigua-Los Arangues, estado Lara, Venezuela*. Trabajo de ascenso. Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- Molina LE, Toledo MI. 1985. *Wachakaresai lo Nuestro. La Historia que Duerme Bajo Tierra*. Caracas: Cromotip.
- Oliver JR. 1989. *The archaeological, linguistic, and ethnohistorical evidence for the expansion of Arawanak into Northwestern Venezuela and Northeastern Colombia*. Ph.D. dissertation. University of Illinois, Urbana-Champaign.
- Quiroz O. 2009. Capítulo 58. Estado Yaracuy (416–489 pp). En: *Geo Venezuela*. vol. 7. Caracas: Fundación Empresas Polar.
- Reimer P, Austin W, Bard E, et al. 2020. The IntCal20 Northern Hemisphere Radiocarbon Age Calibration Curve (0–55 cal kBP). *Radiocarbon* 62(4):725–757.
- Rivas, NA. 2023. Análisis tecnológico de la alfarería del sitio Bachaquero. Trabajo de grado. Escuela de Antropología, Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- Rodríguez A. 1997. Comunicaciones fluviales y lacustres (943–953 pp). En: *Diccionario de Historia de Venezuela*. Caracas: Fundación Polar.
- Roux V, Manzo G. 2018. Social Boundaries and Networks in the Diffusion of Innovations: a Short Introduction. *Journal of Archaeological Method and Theory* 25:967–973.
- Salazar JJ. 2003. *Caciques y Jerarquía social. Sociedades complejas periodo del contacto en el noroccidente de Venezuela*. Serie Estudios Antropológicos. Quíbor: Museo Antropológico de Quíbor.
- Sánchez K. 2008. *Análisis Cerámico y Relaciones Estilísticas del Sitio Arqueológico El Ermitaño (LT-15) municipio Torres, estado Lara*. Trabajo de grado. Escuela de Antropología, Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- Sýkora A. 2006. *Manejo de los recursos faunísticos en el sitio prehispánico de Palmasola, estado Carabobo, Venezuela*. Tesis de maestría. Universidad Central de Venezuela, Maracay.
- Tamers MA. 1970. Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas natural radiocarbon measurements V. *Radiocarbon* 12(2):509–525.
- Tarble K. 1982. *Comparación estilística de dos colecciones cerámicas del noroeste de Venezuela: Una nueva metodología*. Caracas: Ernesto Armitano Editor.
- Toledo MI. 1979. *Formas y decoración en un yacimiento arqueológico de la cuenca del Lago de Maracaibo*. Trabajo de grado. Escuela de Antropología, Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- Toledo MI. 1995. La cerámica funeraria en el sitio Boulevard de Quíbor, Edo. Lara, Venezuela. *Boletín del Museo Arqueológico de Quíbor* 4:75–112.
- Wagner E. 1967. *The prehistory and ethnohistory of the Carache area in western Venezuela*. Yale University Publications in Anthropology 71. New Haven, CT: Department of Anthropology, Yale University.
- Wagner E, Arvelo L. 1991. La prehistoria y protohistoria del estado Yaracuy, Venezuela y sus áreas de influencia (729–749 pp). En: Ayubi EN, Haviser JB (Eds.), *Actas del 13° Congreso Internacional de Arqueología del Caribe, parte 2*. Curaçao: Archaeological-Anthropological Institute of the Netherlands Antilles.
- Wentworth CK. 1922. A Scale of Grade and Class Terms for Clastic Sediments. *The Journal of Geology* 30(5):377–392.